



Colombian Journal of Anesthesiology

Revista Colombiana de Anestesiología

www.revcolanest.com.co

OPEN

 Wolters Kluwer

Los 45 años de la Revista Colombiana de Anestesiología

The 45th anniversary of the Colombian Journal of Anesthesiology

Javier Eslava-Schmalbach

Editor en Jefe, Revista Colombiana de Anestesiología, Sociedad Colombiana de Anestesiología y Reanimación (S.C.A.R.E.)
Profesor, Vicedecano de Investigación y Extensión, Facultad de Medicina, Universidad Nacional de Colombia. Bogotá, Colombia.

La Revista Colombiana de Anestesiología cumple 45 años de publicación periódica, luego de haber superado varios retos relacionados con su inserción y posicionamiento en los requerimientos de calidad y tecnológicos de otras revistas de alta talla mundial.

A pesar de lo anterior, hoy en día, la revista se enfrenta a retos nuevos relacionados con la investigación científica como son: las presiones financieras para su sostenimiento por ser de acceso abierto (en inglés: Open Access); la indización en las bases de datos más prestigiosas y de alto uso; el factor de impacto que posiciona comparativamente a la revista a nivel mundial; y la llegada de nuevos actores al mundo científico, las llamadas hoy en día “revistas depredadoras” (por su nombre en inglés: “predatory journals”), que publican artículos de baja calidad, sin el adecuado proceso de evaluación, y con cobro a los autores.^{1,2}

Por otro lado, desde el punto de vista profesional, la anestesiología y la cirugía se han vuelto cada vez más seguras, al incorporar elementos de la seguridad en la aviación, en la actuación en frente del paciente,^{3,4} la mejor y más avanzada monitoria, así como también, la disponibilidad de avances tecnológicos que facilitan el mejor desempeño de procedimientos quirúrgicos y anestésicos, cada vez más complejos. Sin embargo, los retos que se soportan desde la investigación y la comunicación

científica, se acompañan de los impactos que desde las extensas y aún estresantes jornadas laborales se dan en la calidad de vida de los profesionales de la salud y de sus familias, cómo recientemente se publicó en un artículo de esta revista.⁵

La comunicación científica de alta calidad exige procesos fuertes y sólidos de investigación que resista las evaluaciones de pares, y para ello los profesionales de la salud intercambian horas de trabajo remunerado por, muchas veces, horas de investigación no remuneradas, con tal de lograr posicionar en el ambiente científico sus investigaciones.

En estos 45 años, aprovechamos para hacer un llamado a publicar en la Revista Colombiana de Anestesiología, artículos de investigación alrededor de la calidad de vida y laboral de los profesionales de la salud, que puedan aportar elementos sustanciales de cambio y mejoramiento en este aspecto, para los próximos años, además de los clásicos y muy apreciados artículos de investigación científica y tecnológica alrededor de la anestesia, dolor, cuidado crítico, cuidado paliativo y cuidado perioperatorio, entre otros.

El cuidado perioperatorio, como se mencionaba atrás, hace parte de un lenguaje naciente de cuidado más allá del ambiente quirúrgico hospitalario,⁶ y va a exigir de las profesiones y ocupaciones de la salud, cambios en la

Cómo citar este artículo: Eslava-Schmalbach J. The 45th anniversary of the Colombian Journal of Anesthesiology. Colombian Journal of Anesthesiology. 2018;46:271-272.

Read the English version of this article on the journal website www.revcolanest.com.co.

Copyright © 2018 Sociedad Colombiana de Anestesiología y Reanimación (S.C.A.R.E.). Published by Wolters Kluwer. This is an open access article under the CC BY-NC-ND license (<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>).

Correspondencia: Cra. 15a No. 120 – 74. Sociedad Colombiana de Anestesiología y Reanimación (S.C.A.R.E.). Bogotá, Colombia.
Correo electrónico: jheslavas@unal.edu.co

Colombian Journal of Anesthesiology (2018) 46:4

<http://dx.doi.org/10.1097/CJ9.0000000000000083>

forma de hacer las cosas, cambios que pueden hacer que los aspectos laborales se tornen más complejos o, si nos anticipamos, faciliten el mejoramiento de estos aspectos de la calidad de vida de los profesionales, poco estudiados por la investigación científica misma. Este es un reto que debemos asumir desde la investigación. Aspectos como el “burnout”,⁷⁻¹⁰ la depresión, el suicidio y el consumo de sustancias psicoactivas,¹¹⁻¹³ y posiblemente algunas enfermedades proliferativas,¹⁴ han sido objeto de estudio como factores asociados a la profesión, pero poco se menciona sobre las intervenciones y actuaciones para prevenirlas o manejarlas. Lo anterior exige llenar este vacío de conocimiento, desde la investigación, por el bien de las profesiones de la salud que laboran en los ambientes quirúrgicos.

La Revista Colombiana de Anestesiología se ha posicionado en Iberoamérica como una revista de alta calidad, y desde su ingreso a las bases de datos de consulta mundial, ha empezado a ser visible para los investigadores alrededor del mundo que esperamos sigan considerando la revista para sus publicaciones, dada su condición de Acceso Abierto, ser bilingüe (inglés y español, con costos de traducción asumidos desde la Revista misma), y que con el soporte de Wolters Kluwer, garantizan procesos y publicación de artículos de alta calidad, luego de un proceso doble ciego de revisión de pares, y bajo el cuidado del “International Committee for Medical Journal Editors”¹⁵ y del Committee on Publication Ethics.¹⁶

Sabemos que el proceso de revisión de pares es cada vez más difícil, sobre todo para las revistas de acceso abierto, que lo hacen con las colaboraciones voluntarias de otros investigadores, sin algún tipo de remuneración. Esta dificultad con el proceso de revisión de pares, abona el terreno de las revistas depredadoras, y las torna seductoras para los investigadores que no conocen su forma de operación. Por todo lo anterior, Gracias especiales a nuestros revisores pares que garantizan la calidad de nuestros procesos y artículos; a los miembros del Comité Científico y del Comité Editorial, por sus aportes significativos en la orientación del devenir de la revista para los próximos años; al personal de soporte técnico y profesional; a los investigadores que confían en la revista para someter sus artículos; al millón de lectores que anualmente nos visitan, y sobre todo, a la Sociedad

Colombiana de Anestesiología y Reanimación (S.C.A.R.E.) que ha considerado éste como un proyecto bandera de la organización y por lo mismo, desde hace 45 años, financia su funcionamiento.

Referencias

1. Babor TF, Ward JH. Caveat Emptor: Predatory Publishers, Rogue Journals, and the Potential Corruption of Addiction Science. *J Stud Alcohol Drugs Suppl* 2018;79 4:509–513.
2. Cobey KD, Lalu MM, Skidmore B, Ahmadzai N, Grudniewicz A, Moher D. What is a predatory journal? A scoping review. *F1000Research* 2018;7:1001.
3. Arcila MA. Safe anesthesia: learning from aviation. *Rev Colomb Anesthesiol* 2018;46 3:185–186.
4. Gómez Buitrago LM. The checklist: A standard of care. *Rev Colomb Anesthesiol* 2013;41 3:182–183.
5. Bocanegra-Rivera JC, González-Gordon LM, Leguizamón López M, Eslava-Schmalbach J, Tamayo N, Gómez Restrepo C. Sociodemographic, academic, work and satisfaction characteristics of anesthesiologists in Colombia, 2015. *Rev Colomb Anesthesiol* 2018;46 1:11–18.
6. Jaramillo Mejía J. Comprehensive patient-centered perioperative care: another step towards expanding horizons in anesthesiology. *Rev Colomb Anesthesiol* 2018;46 3:240–245.
7. De Hert S. Burnout Among Anesthesiologists: It's Time for Action! *Journal of cardiothoracic and vascular anesthesia*. *J Cardiothorac Vasc Anesth* 2018;DOI: 10.1053/j.jvca.2018.06.010.
8. Saadat H, Kain ZN. Wellness interventions for anesthesiologists. *Curr Opin Anaesthesiol* 2018;31 3:375–381.
9. Sanfilippo F, Noto A, Palumbo GJ, Ippolito M, Gagliardone M, Scarlata M, et al. Burnout in Cardiac Anesthesiologists: Results From a National Survey in Italy. *J Cardiothorac Vasc Anesth* 2018; DOI: <https://doi.org/10.1053/j.jvca.2018.05.016>.
10. Van der Wal RAB, Wallage J, Bucx MJL. Occupational stress, burnout and personality in anesthesiologists. *Curr Opin Anaesthesiol* 2018;31 3:351–356.
11. Colucci AP, Gagliano-Candela R, Avenaggiato L, De Donno A, Leonardi S, Strisciullo G, et al. Suicide by self-administration of a drug mixture (propofol, midazolam, and zolpidem) in an anesthesiologist: the first case report in Italy. *Forensic Sci Res* 2013;58 3:837–841.
12. Kuhn CM, Flanagan EM. Self-care as a professional imperative: physician burnout, depression, and suicide. *Can J Anaesth* 2017;64 2:158–168.
13. Rose GL, Brown RE. The impaired anesthesiologist: not just about drugs and alcohol anymore. *J Clin Anesth* 2010;22 5:379–384.
14. Beilin B, Greenfeld K, Abiri N, Yardeni IZ, Bessler H, Ben-Eliyahu S. Anesthesiologists at work: an increase in pro-inflammatory and Th2 cytokine production, and alterations in proliferative immune responses. *Acta Anaesthesiol Scand* 2006;50 10:1223–1228.
15. Rosenberg J, Bauchner H, Backus J, De Leeuw P, Drazen J, Frizelle F, et al. The New ICMJE Recommendations. *Natl Med J India* 2013;26 5:258–259.
16. Pearson GS. Updates From the Committee on Publication Ethics (COPE). *J Am Psychiatr Nurses Assoc* 2017;23 6:384.